

SERMON
AL GLORIOSO OBISPO
SAN MARTIN,
PREDICADO

EL DIA ONCE DE NOVIEMBRE, EN SV
Parroquia de la Ciudad de Salamanca,
este año de 1704.

P O R

D. FERNANDO DE ZVñIGA Y GIRON,
del Arvito de Santiago, Colegial en el del Rey, y Opo-
sitor à las Cathedras de Artes de esta
Vni-versidad,

LE SACA A LVZ, Y LE DEDICA
Al Exc^{mo} Señor Duque de Veraguas, y de la
Vega, Marquès de Iamaica, y Villa-Nueva
de el Ariscal, Cavallero del Orden de San-
tiago, de el Consejo de su Magestad,
y su Presidente en el Real de las
Ordenes.

CON LICENCIA.

En Salamanca: En la Imprenta de Maria Estevez, Viuda,
Impressora de la Univerfidad.

SERMON
AL GLORIOSO OBISPO
SAN MARTIN
PREDICADO

EL DIA OCHO DE NOVIEMBRE, EN LA
CATEDRAL DE LA CIUDAD DE SALAMANCA,
EL AÑO DE 1704.

PO R
D. FERNANDO DE ZEPEDA Y CIRON

del Orden de Santiago, Caballero de
San Juan de los Rios, y de San
Martín de Tours.

LE SACO A LUZ, Y LE DEDICÓ
Al Excmo. Señor Duque de Veragua,
Vega, Marqués de Iruya, y Villa Nueva
de el Arzobispado, Cavallero del Orden de San-
tiago, de el Consejo de la Magestad,
y su Presidente en el Real de las
Indias.

CON LICENCIA
En Salamanca: En la Imprenta de Juan Herrer, Viuda,
año de 1704.

SEÑOR.



I fuera deaire del ara lo indigno de la ofrenda, sudara de corrida la pluma al delinear à V. Exc. y formara carmines en vez de caracteres la Prensa; pero ni lo corto de la víctima, ni lo debil del oferrante, aligeran el sacrificio en valanças de la discrecion, donde se pesa la obligacion con el afecto; con que podrá aspirar esta noble ofradia à ser amparada de V. Exc. ya que no por el aparato del culto, por preciso reverente, aunque atrevido obsequio.

Las continuadas instancias de algunos apasionados, que truecan el yerro en oro, en la quimica de su afecto, me han precisado à estampar estos borriones, cegando mi proprio dictamen, en que huvo de ceder mi porfia à los repetidos embates de su fineza: admita, pues, V. Exc. este que baño con nombre de sacrificio, siendo en la realidad tributo; y para que lleguen menos feas à las luzes de su proteccion soberana las sombras atezadas de la Prensa, dorente los yerros del humo que ostentan, con los esplendores de la llama que buscan, para que alguna vez se cambie en vífura el precio afectado de la lisonja.

No puede V. Exc. negarme esta honra, quando busco por sagrado su grandeza, y al ver que V. Exc. me ampara, se quebrarán los ojos de la embidia: No han sido tan felizes mis progressos, que no ayan concitado contra si la ira de este tyrano monstruo; pero ya cessará de corrido, ò de cansado al ver à V. Exc. empeñado en mi patrocinio; y si el Simulacro de Minerva defendia à los Athenienses; y à los Romanos las Estatuas de sus Emperadores, mas dichoso aylo aseguro en V. Exc. en quien venero mas magestad, mas discrecion, y mas alma; y si hasta aqui por infeliz fui de inquète de la fortuna, en el Templo de V. Exc. quedan desde oy indultadas mis desgracias.

La sangre que corre esparcida en las venas de V. Exc. que desangradas supieran formar vn mar bermejo, que inun-

inundàra en nobleza vn nuevo mundo , es segundo em-
peño de V.Exc.pàra que me valga su proteccion soberana. No me detengo en delinear su Estirpe esclarecidas
porque es empeño que pide mas tiempo, mas papel, y mas
pluma ; y porque serà defaire de tan elevada grandeza, el
querer reducirla à esfera tan corta : *Turpius est exigue, & frige laudari*, dixo Aulo Gelio , *quam ab inimico acerbissime vituperari*. Solo dirè dos grandes privilegios de V.Exc.Vno,
que à no aver nacido en tan alta cumbre de gloria , pu-
diera merec: r por si toda la felicidad de su cuna ; que ya
sabe la Casa de V.Exc.no pudiendo ser mas al nacer, ha-
llar arbitrio de hazerse mas ; y los que en este mundo no
pudieron ser mas grandes , inventaron nuevos mundos
para parecer mayores.

El segundo Privilegio de V.Exc.es, que no nació con
los comunes achaques de otros Soberanos: cada vno nace
con destinado genio, V.Exc.para todo: Marte le han ten-
tido las lides, Licurgo le veneran los Tribunales.

*Propertius' lib.
3. elegia 4.*

*Hic natus ad pacem, hic castrensibus utilis, armis.
Ad omne natus tu solus es in orbe.*
Con que siendo atributo de lo grande el favorecer à los
humildes, quien viere en lo benigno de la aceptaciõ, tan
favorecida mi humildad, inferira la grandeza del impul-
so que me diò el ser.

No prosigo, Señor, porq̃ temo dexar quexoso à quien
invoco propicio: bien sè que es corta la mayor ofrenda,
quando es tan remontada el ara ; pero aunque todos la
conozcan pequeña, llegando à tan generosa mano , cre-
cerà en la estimacion , y en el aprecio , y dexàra de ser
corto quien supo bolar tan alto; y así suplico à V.Exc.
que olyidando aqueste atrevimiento , le conciya como
òbsequio rendido , y le conceda su patrocinio so-
berano. Dios guarde à V.Exc. felices años en su mayor
grandeza, de este del Rey mi Señor. Salamanca , y Di-
ziembre 2. de 1704.

EXCMO SEÑOR,

Mas humilde subdito de V.Exc:

Q. S. M. B.

D. Fernando de Zuñiga y Giron.

APRO:

APROBACION DEL RR. P. MAESTRO

Fr. Manuel Navarro, de el Claustro, y Cathedratico de Prima de Sagrada Theologia de la Vniuersidad de Salamanca, Predicador de su Magestad, y Examinador Synodal de el Arçobispado de Toledo.

HE visto con singular gusto de mi obediencia, al orden de el señor Doct. Don Francisco Ochoa de Mendarozquita y Arcamendi, del Consejo de su Magestad, Maestro-Escuela, y Canonigo en la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad de Salamanca, y Juez Ordinario, Cancelario de la Vniuersidad de ella, el Sermon que Predicò al Grande Obispo San Martin, en su Parroquia de dicha Ciudad, el señor Don Fernando de Zuñiga y Giron, Colegial en el de el Rey, de el Militar Orden de Santiago, y Opositor à las Cathedras de nuestra Vniuersidad. Y dirè brevemente el juizio que debo à la verdad, y à la confianza de aquel precepto, respondiendo con censura à aquella, y con aprobacion à esta, para justificar, sino la integridad, la ingenuidad de mi dictamen.

Es este Sermon obra tan digna de la Christiana Rectorica, que pudo averse hecho para exemplo de aquellos documentos, que desde San Agustin se han ordenado, y multiplicado en diversos Artes, y en todas Lenguas; especialmente en la Latina, Española, è Italiana. Todos los comprehende; pero hermosamente practicados, para que pueda la imitacion sin el defabrimiento de doctrinarse, instruirse por la insensibilidad de el deleite, en lo mas racional de su enseñanza. Aquí hallaràn sazonados cò el mejor vso los preceptos, quãtos quisieren (como debieran todos) tratar esta eloquente Theologia, con el respecto, y dignidad que merece.

Ni por su materia, ni por su forma, es razõ manejarla sin estudio, y sin vigiliass; pero es desgraciada en su ministerio; porq̃ con ella, (ò mejor dirè sin ella se hà hecho, y se hazen mnchos ignorantes dichosos en los aplausos de el vulgo. Los mas la vsan como facultad, y raros la aprenden, como disciplina. Quantos son llamados, y aplaudidos Oradores, que aun ignoran tenga la Ora-

toria

August. lib. de
Doctrina Chris.

toria preceptos en Quintiliano, Seneca, y Ciceron? Y la Christiana, y mas util, Canones, en los Concilios Colonienſe, Lateranenſe ſ. Mediolanenſe, y Tridentino; y altas Sagradas Inſtituciones en los Santos Padres?

Quexa ha ſido eſta, en otras ocaſiones repetida de mi deſeo; pero mas ha de cien años (ſiendo aun mas antiguo el vicio de tal abuſo) que la formò con mas elegante ſentimiento, vn Inſigne Orador, que naciendo en nueſtra Eſpaña, aprovechò en Italia, y Francia, ſu Catholica doctrina, y ſus exemplos, con dignos merecidos elogios de los Sabios de aquel ſiglo; y no me atrevo à dezir, que con embidia de nueſtra Nacion; porque temo que aun no queramos tenerla. Eſte fue el P. Pedro Juan Perpiñan, de la Sagrada Religion de la Compañia de Jeſus, que en ſu Oracion ſ. dize aſſi.

Ego namque ſentiens eà ſtudia iacere maximè, que apud homines, & natura magnanimos, & Religione Chriſtianos, vel ſola, vel præceteris vigere, oporteret, & ſummam illam ſapientiam hominum generi divinitus donatam, à plerisque contemni, à paucis ià negligenter tractari, ut vno die repente ſuffragijs imperite multitudinis, & ſola voluntate, ſine labore Theologos evadere ſe poſſe confidant, & nihil aliud afferant, niſi aut immoderatam loquacitatem, aut Sophiſtarum ineptias, planè pueriles.

Es viva, y no ſè ſi para mover mas à rubor, que à laſtima la quexa; pero fuera plauſible ſu herida, ſi baſtaſſe à cortar haſta la raiz el abuſo; ò reduxera por la interior ſenda de la verguença la fantaſia de muchos à ſu deſengaño; el natural impetuoso de otros, à los compaſſes de los preceptos; y los buelos libres, y tumultuarios de algunos Ingenios, à las piguelas de el arte.

Proverbio adverſativo fue de los Griegos: *In dolio figuram artem diſcere*; pero nueſtro deſden, parece que le ha hecho dogma; pues començamos la Oratoria Sagrada, por el exercicio de ſu mayor obra, que es vna Oracion Evangelica. Aſſi ſalen muchos Sermones tan mal formados, y deſiertos de eſpiritu, como tinajas de alfararero principiante, vazias de Diogenes, Obras de barro por lo debil, no por lo artificioſo; porque no es ſu Autor vn Prometeo, que las anime con celeftial calor, fuego vital: *Vnde enim adeo fabre factum eſt, quod*

Aug: ubi ſup.
Greg. lib. 3.
Paſtor. Cur. &
alijs.

Perpin. Orat.
de perf. Doct.
Chriſt. forma.

Lucian. tom. 1.
Dial. 2.

ego

ego facio? *Qua vero ista nimia, & Promethea sapientia in scriptis meis?* Dezia Luciano: y yo me lo digo à mi tambien, para prevenir à los que me acusaren de Cynico; porque los desed Diogenes.

Pero con el mismo Luciano respondo, aprobando sobre aquella Censura, este Sermon, y que se dè à la luz publica, para exemplo: *Viva enim revera, atque animata vobis opera sunt: & per Jovem etiam, calor illorum ignitus est.* Propongafele la imitacion, observele con reflexivo estudio el cuidado: y se conseguirà en muchos, que instruyendo el natural, hagan feliz su ejercicio. Es mi juicio de este Sermon., salvo, &c. Salamanca y Noviembre 28. de 1704.

Fr. Manuel Narvarro.

I. Scholasticus Salamanca.

Portavalle de la Señora, el Señor
Maestro-Escuela.

Maria Goyaga

2A-

L

LICENCIA.

NOs el Doct. D. Francisco Ochoa de Mendas
rozquita y Arcamendi, del Consejo de
su Magestad, Maestro-Escuela, y Cano-
nigo en la Santa Iglesia Cathedral de esta
Ciudad de Salamanca, Iuez Ordinario, Cancelario
de la Vniversidad de ella, &c. Por la presente da-
mos licencia à qualquiera de los Impressores de esta
Ciudad, para que sin incurrir en pena alguna, pue-
da imprimir, è imprima el Sermon que predicò en
la Parroquial de San Martin de esta Ciudad, Don
Fernando de Zuñiga y Giron, del Avito de San-
tiago, y Colegial en el del Rey N. S. de esta di-
cha Ciudad, à la Festividad de el Glorioso San Mar-
tin, Patrono de dicha Parroquia, el dia onze de el
corriente mes de Noviembre, mediante la Aproba-
cion del RR. P. Maestro, Fr. Manuel Navarro, Ca-
thedratico de Prima de Theologia, de Orden de
San Benito en el Colegio de San Vicente de esta di-
cha Vniversidad. Dada en Salamanca à 29. de No-
viembre de 1704.

I. Scholasticus Salmantinus.

Pormandado de su Señoria, el Señor
Maestro-Escuela.

Matias Gonzalez

SA



SALUTACION.

NE MO LVCERNAM ACCENDIT, ET IN
abscondito ponit. Luc. cap. 11.

CARO MEA VERE EST CIBVS, ET SANGVIS
meus vere est potus. Ioann. 6.



VE Disonancia es esta de alegrías? ò què
 alegría es esta, que toda se compone de
 disonancias? Por vna parte, quantos
 se escuchan son Marciales, estruendos:
Vlulatus pugne auditur in castris: Por otra
 parte quantos se oyen son Metricos, y
 apacibles aplausos: *Vocem cantantium ego*
audio: Por vna parte suena el eco beli-

Exod. 33.

Ibidem.

cofo del Clarin: Por otra parte se oyen sabios conceptos
 de la devocion. Y esto no entre el ardor, y polvo de la
 Campaña, sino entre los deliciosos retiros de Minerva:
 no entre los afanes, y sudores Militares; sino en medio
 de la Academia mayor, que admira, y que venera el Or-
 be: en aquel sublime, y elevado monte, à quien sirve de
 falda del sabio Apolo la empinada cumbre. Què disso-
 nancia, pues, es aquesta de cultos? Pero què extraño? Què
 admiro? si hallo en Martin vnidos estremos tan opues-
 tos? Vn Santo valiente, vn Campe on humilde; vn Solda-

A

do

do tan sabio, que ya se exercitava para Obispo: vn Obispo tan fuerte, incontrastable, y animoso, que aun parecia Soldado: vn Soldado que sabia vencer con las luzes de su doctrina: vn Obispo que sabia esgrimir valeroso los filos de la espada. Pues vna vnion de tan diversas prendas, pide esta vnion de tan diversas glorias: como Soldado deben los Clarines celebrar sus tropheos: como sabio, se deben celebrar en el Templo de Minerva sus cultos.

Pero què admiro? (buelvo à dezir) què estraño? No es Minerva à quien deben su mayor gloria las Armas? ò por lo poco que pueden sin la sciencia las Armas, ò por que es la sciencia la que grava en el libro de la fama todas las glorias? No es solo Minerva, dixo el gran Tertuliano, Deidad hermosa de la sabiduria; sino Armigero Numen de la guerra: *Non solum artium, sed armorum quoque Deus*: Ya la vemos coronada de verde Oliva; ya la vemos esgrimiendo aguda lança: si nació de la cabeça de Júpiter, fue, porque sin prudencia no consiguen las Armas sus laureles: Ella puso nombre à la Ciudad mas guerrera, y mas sabia, que fue la Academia celebrada de Athenas: si empuña en la vna mano el Caducèo de enroscadas Serpes, tambien enlaza en la otra el Escudo de Pallas invencible: los Soldados la invocan con el nombre belicoso de Pallas: los Sabios la aplauden con el nombre pacifico de Minerva: Pallas en las Lides, Minerva en los Generales: pues oy se ven confundidos estos dos nombres; porque se celebrã los cultos de vn sabio valiente, en la Athenas mas gloriosa del Orbe. Como à Sabio le consagra Minerva discretos, y festivos parabienes; como à Soldado valiente, le haze salva Minerva con alegres, y Marciales Clarines.

No sè que festivos vaticinios me anuncia aquesta acorde vnion de dissonancias: celebrar à vn Heroe Francès en el centro de España, quando se abraza en belicosos incendios la Europa; ò parece que es atribuir à su espada nuestras victorias; ò parece que es commandarle el auxilio, y gobierno de nuestras Armas. Veamos, pues, lo que

pue-

Tert. lib. de
Coron. Mil.
cap. 12.

puede su auxilio. Si en la Salutacion me dilatare, en la Oracion procurarè ceñirme: solamente propondré los discursos, la aplicacion quedará reservada à los discretos.

Llorava Juan arrebatado en Pathmos, à el ver que nadie podia abrir aquel Libro misterioso: los veinte y quatro Ancianos no se atrevian à poner en el Libro la mano: los quatro Animales, aunque tan llenos de ojos, no penetravan sus reconditos Misterios. No llores, dize vna voz, que ai està vn Leon generoso, que ha de romper los Sellos de esse Libro: *Ne steteris: ecce vicit Leo de Tribu Iudà radix David aperire librum, & solvere septem signacula eius.* Buelve Juan impaciēte los ojos, y donde esperava hallar vn Leon esforçado, vè vn Cordero con señales de muerto, que tomando el Libro en la mano, abrió sus duros, è intrincados Seilos: *Vidi Agnum stantem tanquam occisum: & cum aperisset librum.* Que Metamorphosis arrebatada es esta? Como se transforma en Cordero amoroso, *Vidi Agnum*, el que le dizen que es vn Leon esforçado? *Ecce vicit Leo?* Porque es Martin esse Leon esforçado, con calidades tambien de Cordero amoroso.

Quien leyere con alguna atencion la prodigiosa vida de Martin, ya le verá con tolerancias de Cordero, ya con bizarras empresas de Leon: Es vn Leon esforçado, quando puesto à la frente de su Exercito era terror, y assombro de el enemigo: Es Cordero amoroso, quando se desnuda del bellon de su capa para vestir à el Pobre que vè desnudo: Es Leon, quando esgrime el azero en la Campaña: Es Cordero, quando ofrece la innocente cerviz à el barbaro impulso de la cuchilla.

Es Leon valiente, à cuyo rugido se estremecen los arboles, y montes: assi, à la voz del Santo cedió la altiva copa de aquel arbol consagrado à el Demonio: assi se desquiziavan los duros marmoles de los Templos, donde en indignas aras, se ofrecian bastardos inciensos à mentidos simulacros. Assi vn Idolo,

Apoc. 5. v. 4

Apoc. 5. n. 5.

4
cuya pesada mole, se resistia à las humanas fuerças, se arruinò à el imperio de su voz milagrosa. Así vna sobervia columna, de maravilla escandalosa de la Esphera, pasó à el eco de su voz, à ser tragica ruina.

Es tambien nuestro Martin manso, y humilde Cordero; quando inerme se ofrece à el primer impetu de los enemigos: quando sufre las incommodidades de vn prolongado destierro, y es vn Cordero en fin tan prompto à la victima, y tan desnudo de voluntad propia, que ni huye la muerte, ni se escusa à la vida: *Nec mori timuit, nec vivere recusavit*; porque tan resignado està à conservar por la agena utilidad la vida, como à sacrificarse à la muerte, para nuestra conveniencia.

Ya vemos que es Martin Leon esforçado, y Cordero amoroso: Leon, y Cordero? Parece se ha transformado en Español aqueste valeroso Francès: bien digo yo que viene à auxiliar nuestras Armas; pues veo se viste de vna misma librea. Vn Leon, es timbre de los Escudos, y Vanderas Españolas: vn Cordero adorna los pechos de nuestros Catholicos Monarcas. Leones en la campaña esgrimiendo la Espada contra los enemigos: Corderos en la piedad, y benignidad, con que miran à sus Vassallos. Esta es la divisa de nuestra Monarquia, y esta es la que oy Martin viste por gala: como viene à auxiliar nuestras Armas, toma aunque Francès nuestras propias insignias. Quercislo ver con claridad? Pues hazed en el, *Stantem* reflexion.

Agnum stantem. Esse Leon Cordero, ò esse Cordero Leon, no estava postrado, sino en pie, *Stantem*. Mas natural parece estàr postrado, y mas quando afirma Juan que estava como muerto: *Tanquam occisum*. Pero es Martin tan valeroso Marte, que aun no le postra el susto de la muerte: esse estàr en pie (dize la Glossa Interlineal) es tener dispuestas las Armas en socorro, y ayuda de los que fiados en el auxilio suyo pelean: *Stantem idest certantes adiuvantem*. Pues veis aqui à Martin Marte Francès, disfrazado con la divisa de Cordero, y de Leon Español: *Vicit Leo, vidi Agnum.*

Glos. Interl.

Agnus. Veisle aqui esgrimir aun despues de muerto: *Tanquam occisum*, la azerada Cuchilla en defensa, y auxilio de nuestra España: luego no ay que temer enemigos hostilidades, aviendose declarado Martin en favor de los Españoles.

Apenas el Leon Cordero tomò aquel Libro en la mano, quando fue abriendo sus Sellos misteriosos, de los quatro primeros salieron quatro Cavalleros montados, en que segun la inteligencia mas comun, están simbolizados los Monarcas de quatro diferentes Reynos: veamos por sus empretas, y divisas, si podemos aberiguar quienes son, y que designios llevan.

A el romperse el primer Sello diò vna voz el primer Animal, provocando los ojos à la atencion: *Audivi unum de quatuor animalibus dicens veni & vide*. Era el Leon el primero de aquellos quatro Animales, que besavan el pie à aquel Trono Soberano de resplandores: *Et animal primum simile Leoni*. Ya he dicho que es el Leon por su generosidad, y valentia principalissimo timbre de nuestra España. Era, dize la Glossa Ordinaria, aquel cerrado Libro, el Libro de los Testamentos: *Librum idest duo Testamenta*; porque nadie pueda ignorar los misterios que encierra, despierta el Leon de España con su rugido, las atenciones todas: *veni & vide*; porque podia quizas afectar ignorancia la emulacion, y la embidia, sino se huviera revelado à todos vn Libro de tanta importancia; pero ayendo constado à todos los secretos de esse Testamento, ninguno podrá escusarse de obedecer sus mandatos.

Y que se viò à el romperse el primer Sello de esse misterioso Libro? *Ecce equus albus, & qui sedebat super eum habebat Arcum, & data est ei Corona, & exivit vincens, ut vinceret*; vn Campeon valeroso; vn valiente montado, à quien estando con las Armas en la mano: *Habebat Arcum*, se le diò la Corona de vn Reyno: *Data est ei Corona*. Si es España la que llama à ver los misterios de este Libro, quien será esse Monarca Coronado? Pero he prometido hablar solo por enigmas, y señas, examinemos las suyas.

Tra-

Ferè omnes
Interpretes.
Apoc.

Abrese el Testamento de nuestro Carlos II.
Glos. Ordin.
hic.

Estava Francia armada de prevencion.

Traía vn Arco en su mano valerosa , à que Primasio en su version añade la Saeta : *Habebat Arcum habebat Sagitam*. Dizen que son las armas la vltima apelacion de la Justicia de los Reyes ; pero es porque han de suponer la Justicia las Armas : por esto se llaman razon vltima : *Vltima ratio Regum* ; porque debe ser la Justicia la primera ; pues por esto se vale de Arco , y Saetas ; porque son Armas propias de la Justicia Divina , siempre aplicada à defender causas tan justas : de estas se vale para sugetar à los hombres , y estas esgrime contra los enemigos de los Reyes : *Sagite tue acutæ populi sub te cadem in corda inimicorum Regis* ; y al verle prevenido de vnas Armas de razon , y de justicia , luego al punto se le diò la Corona : *Data est ei Corona* ; es tambien frase comun , que el Arco , y las Saetas son armas de el amor : era vn Principe tan apacible , y amable , que dulçemente avassallava los corazones , y à conquistas de amor , no ay rebeldias que puedan resistir : *Data est ei Corona*. Esto salio decretado de aquel Libro , ò Testamento , y siendo dictado por el Cielo , nadie podrá dudar que son sus decretos muy justos.

Pero aun ay mas que notar : no se le diò la Corona , porque venció , ò despues de vencer ; antes de vencer se le diò la Corona : *Data est ei Corona* , *Et exivit vincens* , es verdad que estava con las Armas en la mano : *Habebat Arcum habebat Sagitam* ; Pero con semblante muy pacifico amenazavan guerra , y division ; pero eran para sustentar la paz ; como eran Armas de justicia , y de amor , no fue menester sangre para conseguir el laurel ; sino es que digamos , que antes de vencer se le diò la Corona ; porque no pareciesse efecto de la violencia , el que era voluntario vassallaje de el amor , y la justicia.

Apenas se viò con la Corona en la frente , quando salio victorioso , y triunfante : *Exivit vincens , ut vinceret*. Rara atencion à la vtilidad de sus Vassallos , dexar tan apriessa el descanso de el Trono ; pero no fue vna sola la salida , ni el triunfo ; fueron sus laureles

les duplicados. Saliò triunfante la primera vez : *Exiit vincens* ; porque antes de venir à las manos , ya su valor llevaba asegurado el trofeo : bastò salir para vencer ; porque llevaba en su auxilio las Armas de la razon : ò Campos de Italia ! si fuisteis Teatros sangrientos de la lastima , tambien seréis eterno padron de la justicia : bolviò otra vez à salir , mas fue para vencer otra vez : *Vt vinceret* , hallà los Campos Eitremeños seràn fieles testigos de este segundo triunfo ; à dos salidas correspondieron dos victorias : dichosos , y aprovechados passos , de quien à cada passo tropieza en vn trofeo .

Abra , pues , nuestro Inviçto Martin aqueſſe Libro , por donde consta el derecho , y justicia , conque à este Heroe se le da la Corona : que bien merece Coronarse de inmortales laureles , quien añade à el derecho de la sangre el valor generoso de su brazo invencible .

A el abrirse el segundo Sello , el segundo Animal bolviò à llamar la atencion : *Cum aperuisset secundum syllium , audivi secundum animal dicens , veni & vide* . Era este irracional el Becerro , simbolo antes de la obediencia , y Religion ; pero imagen despues de la infidelidad , por averse dexado adorar en Oreb : *Fecerunt vitulum in Oreb , & adoraverant sculptile* . O Pueblo antes el mas obediente , y fiel , y aora el mas rebelde , y pertinaz ! por adorar à el mentido simulacro de el Oro , bolviste las espaldas à tu Dios verdadero ; que puedes anunciar fino desdichas , aviendote apartado de el gremio de la Iglesia ?

Y què es lo que se vè à el romperse esse segundo Sello ? Se vè salir otro Montado en vn Cavallo roxo : *Et exiit alius ecus rufus* . Que claro està , que de lo infiel , y ambicioso , se avia de passar à lo sangriento . Era , dize mi Angelico Doctor Santo Thomas , este segundo Cavallo , contrario en todo à el primero : porque aquel en su blancura publicava su inocencia ; este manifestava en lo roxo su malicia : *Exiit alius scilicet contrarius*
 pri-

Pſalm. 105.
Alude à Inglaterra.

Div. Thom:

primo. quia ille albus propter munditiam iste rufus propter malitiam. Y quando la bondad sale con la malicia à la campaña, aun vitrajada sale victoriosa. Rivera dixo, que este Cavallo bañado en sangrienta purpura, era simbolo de los perseguidores de la Iglesia: *Significat ergo equus rufus persecutores Ecclesie.* Què señas puede aver mas puntuales, para que se conozca que es el bastardo vulgo de los Hereges?

Regia aqueste Cavallo vn Personage, con intento de perturbar la paz de la tierra, y de hazer que los hombres se quitassen vnos à otros las vidas: *Et qui sedebat super eum datum est ei, vt summeret pacem de terra, & vt invicem se interficiant.* No dize el texto que venian à pelear como Soldados, sino à perturbar la paz como malevolos: *Vt summeret pacem de terra.* No à arriesgarfe ellos mismos à la muerte, sino à sembrar sediciones, para que los hombres se maten: *Et vt invicem se interficiant.* Esta es siempre la industria de los Hereges. Si tal vez ayudan à los Catholicos, es para que se destruyan entre si mismos; pocas vezes hazen guerra peleando, sino dividiendo; todo el anhelo de su interès, es solamente aspirar à la división: nunca facan para vencer la espada, siempre arrojan entre los Fieles aquella venenosa mançana de la discordia. Digalo España, quando fiada en su auxilio, llorò tan à su csta el escarmiento: desde entonces fuimos mas infelizes; porque aquel fue el anuncio de todos nuestros males. Sus Exercitos eran numerosos para el dispendio de nuestros erarios, pero siempre llegavan tarde à los focorros. Sus Armadas siempre tenian el viento favorable, para banquetear en nuestras costas; pero adverso, y contrario parà oponerse à las naves enemigas. Fien de ellos, pues, nuestros contrarios sus Armas, que yo espero escarmienten en cabeza propia; pues no han querido escarmentar en la agena.

Abrióse el tercer Sello à la voz de el tercer Animal misterioso: *Et cum aperuisset sigillum tertium, audiuit tertium animal dicens veni, & vide.* De este dize el Sagrado

do Texto, que tenia como de hombre el semblante, y el rostro: *Habens faciem quasi hominis*: no dize que era hombre, sino que tenia de hombre el parecer, y el semblante: *Quasi hominis*: porque no todos los que lo parecen son hombres: venia entre los demas Personages Reales, porq̄ tambien queria hombricar entre los Reyes; así pretende à vezes desmentir la arrogancia los desiguales aspectos de la fortuna.

Y que nos llama à ver esta arrogante voz? *Ecce equus niger, & qui sedebat super eum habebat stateram in manu suas*; vn Cavallero Montado en vn Cavallo negro, que tenia vna balança en la mano. A tanto debio de llegar su desvanecimiento, que pensò tener en balança todo el mundo. Es la balança simbolo de la Justicia, y esta solo el nibel ajustado la mantiene, y conserva. La Justicia pide rectitud en el fiel, y si el fiel se ladea àzia vn lado, ò à otro, falta esta rectitud. En esta indiferencia de inclinacion consiste propriamente la neutralidad; pero si es prenda de la alma la Justicia, por que tenia en su mano la balança: *In manu sua*? Porque tenerla en su mano es, dize vna docta Pluma, querer tenerla à su arbitrio; teniala en la mano para inclinarse àzia donde le llamassen sus intereses; era en fin, como tener en su mano vna Justicia tan voluble, y flexible, que siempre la pudiera acomodar àzia su proprio dictamen: *Quasi adlibitum versatilem, & flectibilem*.

Si quereis mas señas de este emphatico enigma, oyd la Glosa que de Beda Primasio Iticonio, trae el doctissimo Lusitano Silveira: *Huius tertij sigilli insignia de falsis fratribus, & precipue de hypochritis interpretantur: habent quidem stateram in manu, quia hypochritæ simulantes iustitiam zelum aliorum dicta, & facta examinant*: Este tercer enigma, dizen, se ha de entender de vnos falsos hermanos, que con zelo de Justicia afectada, siempre estàn deseando nuestra ruina; hizonos hermanos la Religion; hizonos hermanos la vezindad; hizonos hermanos el territorio; hizonos hermanos el parentesco; pues de que nace tanto rigor? *Habens stateram in manu sua*; de que quieren

Corto territorio
el de Portugal.

Neutralidad
prometida à q̄
falso: & nigræ

tener la Justicia en su mano , y à su arbitrio ; y hombres que se hazen arbitros de la Justicia , atropellaran los mas estrechos fueros de la naturaleza.

La quarta voz fue del Aguila , Imperial Monarca de la esfera : *Audivi quartum Animal dicens veni & vi-*
de. Siempre consagrè respetos , y atenciones à esta generosa pluma ; pero en vna cosa , dize Aristoteles , parece que bastardèa , si llega à tener dos hijos : *Cumbipos excludat pulos* , arroja del nido el vno : *Alterum expelit te-*
dion nutriendi , y se queda con el otro : que rigor es aquete, Imperial Ave, auspicio noble de las Augustas sienes, así arrojas à vn hijo aventurandole à conocidos riesgos ? Así à vna prenda de el alma expones à el ciego arbitrio de la fortuna ? A el aire le arrojas , fiada en el aire de vna esperança ? Si es por sacarle à bolar , mira que buelo tan arrebatado ; mas que buelo parece precipicio ; ya sè que otra Ave te le recibe ; pero es de tan bastarda especie , que el mayor riesgo , es que le haga à sus costumbres. Perdona pluma noble , que en esto degeneras de tus Reales timbres.

Abrióse el quarto Sello , y salió vn palido Cavallo , y en el iba la muerte : *Ecce equus palidus* , & *qui sedebat super eum nomen illi mors* : baticinio parece de vn fatal defengaño , el llevar la muerte tan à los ojos ; pero la ambicion los tiene à todo cerrados : este palido , y macilento vestiglo , es dize la Glossa , moral imagen de los embidiosos : *Per quem homo si significatur vicio invidias* ; es la embidia madre de la guerra , y en verdad que no lo desmiente esta guerra ; porque no tiene mas causa que la embidia ; mas no siempre han de caer los Abeles , tambien ay estragos para los Caines. Llebava el palido Animal la muerte consigo ; porque por la embidia entrò la muerte en el mundo : *Invidia diaboli mors intravit in orbem terrarum*. Esta muerte , ò es activa , ò es passiva : yo digo que es vno , y otro ; porque no tiene la muerte menos poder contra el embidioso , que contra el embidiado. Suele morir el embidiado à manos de la embidia agena ; pero el embidioso

*Electum palli
osifragat bene-
gigne excipit,
& educat do-
nec adolescat.*

*Electum palli
osifragat bene-
gigne excipit,
& educat do-
nec adolescat.*

[Sup. cap. 2.]

siem.

siempre se consume à manos de su embidia propia: luego si nuestros mismos enemigos se matan , poco tenemos que hazer en ayudarlos à que se mueran.

Seguia sus passios el infierno todo : *Infernus sequabatur eum* ; porque solo favorecen à vn embidioso las furias del infierno. La Glosa Ordinaria , dize : *Insaciabiles terrenis eum imitantur* , esse vulgo que sigue sus pifadas , es vna coligacion ambiciosa , que solo tiene la mira en las cosas de la tierra : ninguno le sigue por inclinacion de su voluntad , sino atento à las mayores ventajas de su interès : venia haziendo alarde , de que tenia potestad sobre las quatro partes de el Orbe : *Data est illi potestas super quatuor partes terre*. Pero que quatro partes son estas ? Oid la Glosa ordinaria , que no quifiera dezirlo en nuestro vulgar Idioma : *Idest super omnes malos ubique morantes, vel super Iudeos, & Gentiles Hereticos, & falsos Christianos* ; y si este es todo su auxilio , y toda la potestad que se le ha dado , alla se lo aya con su poder , y su Imperio.

Pues noten aora, señores, toda mi apprehension de todos estos quatro Monarcas , solo el primero vence, y solo el primero se ciñe la Corona : *Data est ei Corona, & exiit vincens*. Solo al primero se le pronostica , que las primeras victorias , y triunfos han de ser argumento de otros muchos laureles , y trofeos : *Vt vinceret*. Sembrará el segundo vna confusa sedicion , con que perturbe la paz : *Vt sumeret pacem de terra* , disfrazará el tercero sus ambiciosas ideas con titulo , y pretexto de justicia : *Habens stateram in manu sua*. Vendrá el quarto amenazando muertes , siendo todas las furias sus sequazes : *Nomen illi mors, & infernus sequabatur eum*. Pero ni amenazas , ni ideas , ni sediciones , han de embarazar al primero sus triunfos , y sus laureles : *Data est ei Corona* ; siempre ha de salir vencedor : *Exiit vincens* , y siempre que pelee ha de vencer : *Vt vinceret* ; porque segun las señas que hemos visto en nuestro Monarca Español , està à su lado en trage de Cordero , y Leon nuestro invencible Marte Francès Martin : luego es

forçoso que salga vencedor, triunfante, y Coronado, à pesar de amenazas, ideas, y sediciones de sus enemigos.

En Martin valeroso, hazed que estis Christianas confianças passen à ser profecias. Ya estamos en la Campaña, ya pisan tambien nuestros enemigos la arena. Esgrimid en nuestra defensa el azero; pues con esse Soberano Sacramento salis oy à la palestra armado de punta emblanco: embrazad esse luziente Escudo, que Escudo de el Solle llamo Tertuliano, aludiendo à el que traian los Persas vencedores, gravados en los Arneses: *Clipeus Solis*. Esgrimid la Espada blanca de esse venerado Pan, que Espada era tambien aquel Pan Misterioso de Gedeon: *Gladus Gedeonis*, que si fue Pan para la felicidad de el anuncio, se transformò en Espada, para el estrago de los enemigos: y pues tambien en este Pan està depositado todo el caudal de la gracia: Alcançad mela para proseguir, recurrièndo à la fuente de ella.

Ave Maria.



S E R M O N .

*NEMO LUCERMAM ACCENDIT , ET PONIT
eam sub modio , sed super candelabrum. Luc. c. 11.
CARO MEA VERE EST CIBVS , ET SAN-
guis meus vere est potus. Ioann. 6.*



O parece que à la Luz Evangelica , brillan de Martin gloriosas prerrogativas : en el Evangelio , todo es encender Luzes, y prevenir resplandores ; las prendas de Martin ; todas son belicosas , y marciales. El Evangelio , es propio de Doctores , y Maestros : las prendas de Martin , son de valiente , y de Soldado : luego no es para Martin este Evangelio ? Si es tal dixo la elegancia de Ambrosio ; porque esta hermosa Luz que se ha de manifestar : *Nemo Lucernam accendit , et ponit eam sub modio* , es la Luz Misteriosa de la Fè : *Lucerna enim fides est* , sin la vida de las obras esta Luz apagada : *Fides sine operibus mortua est* : Luego son necessarias las obras para que esta Luz se vea : y qual es el instrumento por el qual obra la Fè ? San Pablo afirma , que es la Caridad : *Fides que per charitatem operatur* ; pues veis aqui las prendas que intima el Evangelio , y estas sino son propias de vn Soldado Gentil , son propiissimas de vn Soldado Christiano : vna Fè que vive por la caridad ,

Lucernā enim fides est iuxta per scriptum est Lucerna pedibus meis Verbum tuū D. J. Ambros. lib. 7. Comm. In Luc. cap. 11. post inuicem.

y vna caridad que resplandece à la Luz de la Fè ; pues estas fueron las Armas de Martin ; porque renunciando las Vanderas del Imperio Romano , se alistò por medio del Bautifimo debaxo de la Vandra de Je-
su-Christo. Veamos , pues , que triunfos consiguió con estas Armas. Dividiráse en dos breves puntos mi Oracion : en el primero , verèmos los triunfos de su Fè : en el segundo , los triunfos de su caridad. Vamos al primero.

PUNTO I.

Este tránsito de Martin prodigioso , le explica bien vna hermosa doctrina de S. Pablo. Va animando à los Fieles à pelear con el vulgo rebelde de las pasiones , y dize de aquesta suerte : *Nox præcessit , dies autem appropinquavit , abijciamus ergo opeya tenebrarum , & induamur Arma Lucis* : ya se recogió el negro manto de la noche : ya van rayando los resplandores del día : luego hemos de desterar de nosotros las sombras , y su horror , y armarnos de los reflexos de la Luz. Noten los Logicos la fuerça de aquel *ergo* , que dà eficacia de ilacion à la sentencia de Pablo : *Abijciamus ergo opeya tenebrarum , & induamur Arma Lucis*. De què premiffas se infiere que nos armemos de luz , y que desterremos las obras de la obscuridad ? De què amaneciò el día , y de que se ausentò la noche : *Nox præcessit , dies à apropiinquavit* , y de noche natural es que reinen los horrores ; pero de día todo ha de ceder al Imperio de las Luzes.

Pero què harà vn Soldado armado de la luz ? buena es la Luz para pelear con acierto ; pero con sola la Luz mal se puede conseguir el triunfo. La Glossa Ordinaria explica todo el concepto. Esta noche , dize , es la noche de la ignorancia , y la infidelidad , la qual destierra el día de la Fè : *Nox infidelitatis , & ignorantie*. Es aquella horrorosa noche del hombre viejo , que se renueva quando amanece el día de el Bautifimo : *Vetus homo qui in Bautifimo præterijt* : luego en llegando el día de la Fè , hemos de armarnos de su Luz , y renunciar las obras de la obscuridad ; porque para que vn Soldado
se

se Coroné de triunfos, no ay mejores armas que las que se viste el dia de su Bautismo: *Arma lucis*.

Militava Martin debaxo de los Estandartes de el Imperio Romano, donde cada golpe de su Espada era vn trophéo; pero què trophéos? Vnos trophéos que se quedavan como entre sombras, porque aun no avia rayado bien el dia, quando mas reinava vn crepusculo dudoso; porque ya era Martin Cathecumeno, espiró la noche de el todo: *Nox precessit*. Llegò el dia feliz de su bautismo: *Dies autem aporinquavit*. Y què sucedió? Que renunciando las Armas de la obscuridad: *Abijcimus opera tenebrarum*, se armò con las Armas de la luz de la Fè: *Induamur arma lucis*; con que todos aquellos trophéos que estavañ sepultados entre horrores, resplandecieron despues al reflexo de tan brillantes luzes.

Este fue el primer triumpho de la Fè de Martin; pero aun las circunstancias le hazen mas especial. Nació Martin de Padres, aunque nobles, Gentiles. Son los Padres el mas fuerte exemplar para los hijos; miranse en sus acciones como en vn espejo, y procuran que salga fiel el retrato. Sus documentos no solo tienen virtud de influxo, sino fuerça de imperiò. Y buscar Martin la verdadera luz entre argumentos tan propios para la infidelidad, es obra tan de la gracia, que atropella los fueros todos de la naturaleza. La infidelidad de los Padres es el motivo mas vrgente para perseverar en sus errores; pues de estos, que eran motivos para dudar, hizo Martin argumentos para creer. Y es vna insigne Fè la que de los motivos para la duda, haze argumentos para la creencia.

Arrojose Pedro à la inconstancia de las hondas, y temeroso de sumergirse en los crystales, clamò à Christo, para que le socorriessè. Mi reparo consiste en que en esta ocasion acusa, y reprehende Christo la tibieza de su Fè: *Modica fidei quare dubitasti*. En otro lance le preguntò Christo, què se dezia de su persona? y Pedro le respondió, que la tenia por Divina: *Tu es Christus Filius Dei vivi*: Pues en esta ocasion alaba tanto Christo

la fè de Pedro, que le llama Bienaventurado: *Beatus est Simon Bariona*, y le dize, que aquella confession excede à todo humano entendimiento: *Caro & sanguis non reuelabit tibi*. Ya la duda se viene à los ojos: porque ni parece, que quando se anega Pedro debia ser tan reprehendido, ni aora quando conficssa debia ser tan alabado. No merece reprehensiones, quando se anega, porque no parece grãde falta de fè zozobrar entre temores, y dudas, quien se vè fracasar entre las hondas: no merece alabanças quando conficssa: porque aviendo visto en la vida de su Dueño vn compendio de milagros, y prodigios, no haze mucho en confesarle por Soberano. Pues como se reprehende su fè quando no merece ser reprehendida, y se alaba su fè quando no merece ser alabada? porque huvo en las circunstancias vna insigne diferencia. Escuchen la razon.

Quando teme Pedro anegarse, reprehende Christo su fè, porque le avia mandado el mismo Christo que se arrojasse a el mar: *Iube me venire ad te super aquas*. Quando le conficssa por Soberano alaba su grande fè; porque le acabava de preguntar lo que se dezia de su Divino Ser: *Quem dicunt homines esse Filium hominis*. Mandarle Christo que se arrojasse à el mar, era fundamento para creer que ninguna tempestad humana le podia sumergir; preguntarle Christo, que se dezia de su Ser en el mundo, era fundamento para que dudasse Pedro si era Christo Soberano; porque quien pregunta, parece que ignora, y no cabe ignorancia en lo Divino; pues esta fè se alaba de grande: *Beatus est*; y la otra como tibã se reprehende: *Quare dubitasti*; porque vna fè que de los motivos para creer, se vale para dudar, merece ser reprehendida: vna fè que de los motivos para dudar, haze argumento para creer, merece ser alabada.

Explicarà mas el discurso vna discreta pregunta de San Hilario. Quando pregunta el Santo, parecia Christo mas Dios? Y quando parecia menos Deidad? Y responde con nuestros mismos Textos. Nunca mas parecia Christo Dios, que serenando vna tormenta, y ha-

haciendo el prodigio de que Pedro caminasse seguro sobre las hondas. Todos quantos desde la Nave vieron este milagro, le adoraron por divino: *Qui autem in Navicula erant venerunt, & adoraverunt eum dicentes vere Filius Dei est.* Nunca menos parecia Dios, que preguntando lo que sabia; porque siendo el preguntar efecto de no saber, parecia que no sabia pues preguntava. Este era vn fundamento totalmente opuesto al credito de su Divinidad; porque nada puede ignorar la infinita Sciencia de vn Dios: pues esta fue la diferencia de su fe en la Nave que tiene argumentos para creer duda: *Quare dubitasti,* en la pregunta que tiene motivos para dudar confiesa: *Tu es Christus Filius Dei vivi:* pues esta fe se alaba por grande: *Beatus es;* porque es insigne triunfo de la fe, hallar motivos para creer resignado, à vista de tantos argumentos para dudar temeroso.

Tiene la fe de los Padres tan eficaz imperio en los corazones de los hijos, que casi en lo natural violentan à el exemplo: vivian los Padres de Martin sumergidos en los errores ciegos de la Gentilidad: grande argumento para cegarle Martin con el Paternal amor. Fue tan eficaz el impulso de la gracia, que venció todo el orden de la naturaleza; contra toda la fuerza de el amor Paterno, se arrojó el noble impulso de Martin à pedir el Bautismo. La infidelidad de sus Padres era vn grande motivo para dudar; pero Martin le convirtió en razon de creer; pues insigne triunfo de la fe de nuestro Santo, y Canonizado por la Boca de Christo: *Beatus est.* Nada de carne, y sangre tiene esta fe; porque es toda celestial; porque creer sin repugnancia à vista de tantos motivos para la duda, es vna fe tan alta, que parece celestial, y divina.

Fueron los triunfos de la fe de Martin tan repetidos y milagrosos, que su vida no se debe contar por instantes de tiempo, sino por maravillas, y prodigios. Tres difuntos debieron la vida à la eficacia de su fe, mirad si seria viva vna fe tan poderoso



sa, que tenia virtud para restituir la vida: los Templos mas soberbios de la Gentilidad se arruinaban à la fè de nuestro Santo; los marmoles mas duros que servian de materia à sus mentidos simulacros, à la fè de Martin se convertian en polvo. No avia muros de Gericò tan rebeldes, que à la fè de Martin no cediesen sus duras obstinaciones: *Fide muri Gericò corruerunt*. La salud de los enfermos la tenia en su mano; porque lo mismo era aplicar los la mano, que asegurarlos del riesgo. Los demonios temblaban de su fè; y en fin son tantos sus triunfos, que aun por mayor se fatiga la voz en referirlos; pues todos sus milagros son trofeos de su fè viva; porque solo obrava la eficacia de su fè maravillas tan prodigiosas.

Singulares fueron las maravillas de Christo Redemptor nuestro; pero es digno de advertencia, que los mas prodigios que obrò en el mundo su piedad, los atribuìa à la virtud, y eficacia de nuestra fè. Condescendiò Christo con los humildes clamores de la Cananea; pero fue su misma fè abogado de su suplica: *O mulier magna est fides tua!* Concediò la salud al siervo del Centurion; pero tambien afirma que no avia hallado fè mas noble en Israel: *Non inveni tantam fidem in Israel*. Resucitò del Sepulcro à Lazaro, à instancias de Marta, y Magdalena; pero examinò los quilates de su fè; para obrar la maravilla: *Credis hoc?* Confiada en las piedades de Christo tocò vna enferma la fimbria de su manto; pero el mismo Christo dixo, que debia la restauracion de su salud, à el merito fervoroso de su fè: *Fides tua te salvam fecit*. Finalmente en todos los prodigios de su vida, los hombres ponian la fè; Christo ponìa el poder, y la piedad; pues nòten vna grave diferencia en los milagros de Martin: Christo para obrar prodigios pedìa la fè de los hombres: Martin obrava los milagros sin esperar la fè de los mortales: Christo los obrava en virtud de la fè nuestra: Martin los obrava en virtud de la

la fe fuya. En vna ocasion refucitò à vn Gentil con animo de reducirle à el Bautifimo : aquí no pudo aver fe de parte del intereffado; pero no obftante obrò Martin el prodigio : infinitos fueron los milagros que obrò por los Gentiles fu piedad , y eftos folo podian deberfe à la eficacia de fu fe. Aun contra la mifima fe de los hombres fe exercitavan fus piedades ; porque muchas vezes los beneficiava contra lo mifimo q̄ creian. Veneravan por martir à vn infigne ladron ; pero Martin los facò milagrosamente del error a pesar de fu rebelde ceguedad : que virtud es aquefta tan milagrosa ? Que ha de fer ? Que para los beneficios , y los milagros , es necesaria la fe de los favorecidos ; pero Martin fin la fe de los favorecidos, obrava los prodigios , y los milagros ; era fu fe tan viva , y tan ardiente , que fuplia por la fe de los hombres ; bastava fola fu fe para conseguir el favor ; y fon infignes milagros los que fe alcançan folo por fe del que ruega , fin que medie la fe del que necesita.

Muchos leprofos, dize Chrifto, por el Evangelista San Lucas, avia en tiempo de Elifeo ; pero ninguno configuò la falud ; fino es Naainan Sirio : *Multitudo leprosi erat in Ifrael sub Eliseo Propheta. Et nemo eorum mundatus est nisi Naaman Sirius*. Mi reparo es, que aviendo obrado el Cielo tantos prodigios en tiempo del Profeta Elifeo, este se celebre por tan unico milagro, *nemo* ; pues tan gran maravilla , es aver fanado de la lepra en tiempo que acostumbra el Cielo à llover maravillas ? Si : dize la elegancia de Ambrosio ; porque esta se executò solo en virtud de la fe de vna esclava : *Consilio puella*, dize el Santo ; *salutem sperare communitus fidem suam interponentis* ; interpuso la esclava su propia fe , para que su amo alcançasse la falud : *Fidem suam interponentis* , enseñòle à esperar el remedio de su mal : *Salutem sperare communitus* ; pero no le enseñò à creer : el pufo de su parte el deseo , y la esperançã ; la esclava pufo toda su fe fervorosa. No era la fe , del

enfermo que necesitava el milagro, toda la fe era de la esclava que pedia el prodigio; pues este es milagro que debe celebrarse por vnico: *Nemo corum mandatus est*; porque deben celebrarse por singulares las maravillas que se obran solo en virtud de la fe de quien ruega, sin que medie la fe del que necesita.

De esta especie tan singular fueron los triunfos milagrosos de la fe de Martin: pasemos de los triunfos de su fe, à los de su ardiente caridad.

PUNTO II.

Sirva de exordio aquella tan repetida fineza de el amor de nuestro Santo. Miró siendo Soldado à vn Pobre desnudo, y considerando en el la desnudez de Jesu-Christo su Maestro, le alargó la mitad de la clamide Militar, para que reparasse en parte su desnudez: sobre este noble impulso de su caridad ardiente, se me ofrecen algunas no vulgares reflexiones.

La primera es, que dando Martin su capa à el pobre, no solo cumple, sino excede. La mas estrecha ley de la caridad dicta por el Evangelio, que el que tiene dos vestidos de vno al que està desnudo, y se quede con el otro: *Qui habet duas tunicas det non habenti*. Martin no tiene mas de vna capa: luego excede dandola la ley Evangelica. Pues en que se fundan estos excessos de su liberalidad? Digo que en los excessos de su amor. La ley no le obligava à Martin à alargar à el Pobre su capa, no teniendo otra: pero podia Martin alargarla, y quedarse sin ella. Pues esto executa su amor, porque si es fino el amor, no se contenta con lo que debe hazer, sino con todo lo que puede executar. La medida de la obligacion es la ley. La medida del amor es el poder, y si se viera excedido de el poder no fuera perfecto amor. Luego si Martin obrara solo lo que debia, y no lo que podia, no quedara desahogada su fineza.

Permitaseme aquesta alegoria, para explicar mejor las calidades de tan amorosa llama: *Pater maior me est.* El Padre es mayor que yo, dize Christo por boca del Evangelista Juan. En tan docto Auditorio no es necesario advertir, que no habla de el Ser Divino, sino de el Ser Humano: pero reparò el Aguila de Augustino, en que nunca el Espiritu Santo confesò esta inferioridad, pudiendo, aunque no con tan estrecha alusion: porque si el Hijo se llama menor que el Padre Eterno, porque descendio en nuestro trage à el mundo, tambien el Espiritu Santo vino à ilustrar el mundo, ya en trage de Paloma, y ya en encendidas Lenguas. Pues si se dize que el Padre es mayor que el Hijo, como no se dize que es mayor que el Espiritu Santo? Respondo con la diversa aplicacion de atributos: porque al Padre Eterno se le atribuye el Poder, al Hijo se le atribuye el Saber, al Espiritu Santo el Amor; y como los amantes siempre obran segun todo lo que pueden, no quiere confessar el Amor que es menor que el Poder: porque à ser menos que el Poder no fuera Amor.

Contemplemos la calidad de la dadiva, y aun verèmos mayores excessos de su fineza. Què es lo que dà Martin por amor de Jesu Christo para vestir à el desnudo? *Partem clamidis dedit.* Dio vn pedazo de la vestidura, ò clamide Militar. Era este el vestido honorifico que distinguia à el Soldado del plebeyo: luego dandole el vestido Militar, le cediò el vestido de su honor: pues en esto estriba lo mas heroico de su llama; porque no puede ser mayor fineza que ceder por Christo el trage de la honra.

A todos ha causado admiracion el argumento que vsa la Escritura para persuadirnos el grande amor de Jonatàs à David: *Diligebat enim eum quasi animam suam.* Ya en este mismo puesto, en este mismo Sermon, he tocado este lugar; pero creo que presto advertiran la distincion. Amava, dize el Texto, Jonatàs à David como à su alma: *Quasi animam suam.* No pa-

Ioann. 12. v. 28.

Equalis patris divinitatè, minor patre in humanitatem.

Aug. tom. 9. tract. 78. in c. 14. Ioann. fol. 95.

Reg. I. c. 18.

v. 4.

rece que puede ser fineza mas estrecha ; pero en qué se conoce su pasión amorosa ? El Texto lo declara : *Nam expoliavit se Ionathas tunica qua erat indutus , & dedit eam David , & reliqua vestimenta sua , vsque ad gladium . & arcum suum , & vsque ad Balteum .* Conocefe, que le quiere como à su alma, porque le dió hasta la camiffa : *Tunica qua erat indutus .* Poco es esto : *Re iqua vestimenta sua .* Dióle todos sus vestidos : aun falta mas : *Vsque ad gladium & arcum suum .* Dióle sus Armas : resta la vltima ponderacion de su cariño : *Vsque ad Balteum ,* le dió hasta el Balteo ; luego explicaré la voz : la mas vulgar retorica enseña, que en las ponderaciones se ha de ir ascendiendo de lo menos à lo mas , no descendiendo de lo mas à lo menos . Pues si ha dicho que le dió la camiffa, los vestidos, y las Armas que es lo mas, para qué añade que le dió hasta el Balteo , que es lo menos , y lo reserva para vltima ponderacion ? Porque hablando de su fina voluntad, era esta dadiva la mayor exageracion . Era el Balteo vn cingulo Militar, que traian los Soldados por insignia de estimacion, y de honor, luego sino le diera à David hasta el Balteo, no quedava su amor muy encarecido : porque en darle la tunica, le dava el abrigo : en darle el vestido, le daba la gala : en darle las Armas , le daba la defensa ; pero en darle el cingulo , le daba las insignias de la honra : y el ceder vn amante las insignias de la honra, es la vltima ponderacion de vna ardiente fineza .

Pero si tanto resplandece la caridad , y el amor en Martin por qué no alarga à el pobre toda la ropa Militar ? Dar la mitad, no es dar todo quanto se puede, y esto como he probado, es indigno de vn amor excesivo . Luego para calificar Martin su fineza , debió dar à el pobre entera toda la Militar vestidura ; pues si atienden al suceso , verán como se engañan .

Apenas vieron à Martin los Soldados con solo medio vestido , quando le despreciavan desatentos .

Vnos

Vnos se reian; otros le gritavan; y otros mas cuerdos, les parecia su desprecio especie de locura: pues la mayor industria que executò su fineza, fue dar solamente la mitad de la capa: porque alargandola entera, daba toda la insignia de sus honores; pero no le quedava motivo para ser irrisiõn de los demas Militares. Dando solamente la mitad, daba en ella la insignia de su honor, y en la otra mitad que le quedava reservava la seña de su ignominia. En la mitad que guarda, guarda su afrenta; en la mitad que alarga cede su honra: luego esta es la fineza mas calificada: porque no la puede aver mayor, que ceder el vestido de la honra, y reservar para si todo el traje de la afrenta.

O corazon nobilissimo! ò amante el mas industrioso para calificar los excessos de su cariño! De vna misma tela cortas el vestido de tus afrentas, y el vestido de tus glorias! Vna misma gala te sirve para el aplauso, y te sirve para el vituperio! Confieso que es esta fineza tan singular, è industriosa, que con dificultad se encuentra en la Escritura.

En dos ocasiones, y harto diversas, vistió Christo Bien nuestro vestidura blanca: vna fue en el Tabor, donde subió à hazer ostentacion de su gloria, y Magestad: *Bestimenta à eius sicut nix.* Otra fue quando Herodes le tuvo en su presencia, y le vistió de blanco por ignominia: *Sprevit Herodes. & illisit indutum veste alba.* Pues por què ha de ser blanco el vestido de la irrisiõn, si es blanca la gala de la Magestad? Por esto mismo: porque es blanco el vestido de la Magestad, permite que sea blanco tambien el de la irrisiõn. Fue Christo en todas sus acciones el mas Divino exemplar de los Amantes. El vestido blanco fue en el Tabor, el traje de glorioso; pues con esse mismo (dize) me quiero ver afrentado: porque si el amor se califica mas padeciendo afrentas, que ostentando glorias; de el mismo vestido que sirve para mis glorias, se ha de cortar el traje de mis afrentas: el proprio que fue

Math. I r.
v. 2.

el crysol de mis finezas, ha de ser el blanco de mis ignominias. O gran Martin! Sin duda que ante viste, que aquesta noble accion te avia de hazer muy glorioso en el mundo: y assi de el mismo paño de que se avia de hazer tu vestido glorioso, reservaste vn pedazo para fabricar de el tu menosprecio.

Pasemos à otra nueva reflexion, sobre otro nuevo triunfo de su caridad. Esta se ha de fundar en aquella tan generosa, quanto sabida resignacion de su amor. Estava ya Martin tan en los vltimos terminos de la vida, que ya casi se hallava à las puertas de la Gloria: quanto mirava cran lagrimas de los que dexava afligidos; quanto escuchava eran suspiros de los que dexava desconsolados, y solos. No pudo su noble pecho dexar de enternecerse à tanto llanto: y assi poniendo los ojos en Dios, echò el resto con estas voces à su piedad. *Domine si adhuc populo suo sum necessarius non recuso laborem si sit voluntas tua.* Señor, dize Martin à la Deidad, ya estoy tan vezino à esse Trono Soberano, que casi me deslumbran sus reflexos; ya miro tan cercano el trofeo, que casi se perciben los ecos de mi triunfo; pero si aun es mi vida necessaria, venga mas vida, aunque se me dilate la Corona.

O nobilissimo pecho, oficina de alientos tan generosos! Permittan que haga aqui alguna pausa el discurso. Dos fervorosos deseos combatian à vn tiempo mismo este corazon piadoso. Vno el deseo de su vezina Gloria: otro el deseo de aprovechar à los suyos, que ya lloravan su ausencia. La vezindad de su Gloria, le impelia à desear por instantes la muerte: la utilidad de los suyos, le obligava à no reusar la vida. El deseo de su Gloria le excitava su propio interes, el deseo de su vida, le fomentava su ardiente caridad; pues entre vna muerte, de que depende todo mi propio descanso, y vna vida, en que consiste todo el ageno provecho; venga, dize Martin à Dios, essa vida que me suspende vna gloria;

por

porque como pueda conducir ipara el ageno provecho, mas que me dilate el Cielo todo mi propio descanso.

Ponderèmos esta fineza mas. Pregunto : qual es la mayor fineza de vn amante? Todos diràn que el perder la vida por lo q̄ quiere : este dictamen tiene en su favor, la razon , y la autoridad: la autoridad, porque es sentencia expressa de Christo, que el morir por el amado , es la vltima , y superior demonstracion del cariño : *Maiorem hanc dilectionē nemo habet, vt animā suam ponat qui pro amicis suis.* La razon es; porq̄ quanto es mayor , y mas estimada la prenda de q̄ el amante se priva , es mayor el exceso de su fineza: luego el morir , es la mayor fineza ; porque no ay prenda mas estimada que la vida.

Atendiendo á este discurso , queda muy excedida la fineza de nuestro Santo ; porque Martin no perdía la vida por sus amigos ; antes pedia mas vida por su Pueblo amado : luego no llegando á perder por ellos la vida , no excederá Martin á otros en la fineza.

Penetrada bien esta , que parece grande dificultad : sale mas singular la fineza de nuestro piadosísimo Martin. La mayor fineza que se puede executar por vn amigo , será morir por el : pero con vna grave distincion: será la mayor fineza morir por quien amo , si de mi muerte se sigue su provecho : será mayor fineza vivir por quien quiero , si de mi muerte se le sigue algundaño. La razon, es clarísima ; porque las finezas no se deben medir por el arrojado , sino por la vtilidad , y provecho. Luego querer morir el amante sin interès del amado, será vn arrojado impulso : querer vivir el amante por interès del querido , será vn amor generoso.

Pero si quien muere pierde por el amigo mas, como puede entenderse que ame menos ? Poco entiendo de perdidas , quien se dexa llevar de esta

instancia. Pregunto : quien pierde mas , el que por el amigo muere , ò el que por el amigo vive? Gran tentacion para los vividores ; pero los justos sentenciaràn como prudentes. Qual es para vn justo mayor perdida , vna Gloria , ò vna vida ? Todos diràn que vna Gloria ; pues esta se pierden todos los espacios que viven : cada aliento los priva de vn descanso. Cada respiracion los embaraza vna felicidad : luego si el perder mas , es seña de mayor amor : mas ama quien pierde por interés de el amigo vna Gloria que le embaraza la vida , que el que pierde sin interés del amigo , vna vida que le embaraza su Gloria.

Tomemos el dicho à Martin , y sea esta vez restigo en su favor. Qual estima más , la vida , ò la muerte ? Diganlo sus voces ; à el pedir la vida por asistir a su Pueblo , dize : *Non recuso laborem* ; no reusò el trabajo , no ha de dezir sino *vitam* ; no reusò la vida ; pues no dize sino el afan , y el trabajo , *laborem*. Estava ya escuchando los motetes , con que los Santos celebravan su triunfo , percebia ya las armonias Celestiales de los Coros Angelicos : estava ya en fin su Alma casi tomando possession de la Gloria : pues no reusò la vida por el Pueblo , dize su espiritu generoso ; mas sepan que ya esta vida , será para mi trabajo : *Non recuso laborem* ; porque vna vida que me priva de vn descanso , que puede ser para mi mas que vn afan trabajoso.

Ahora se percibe , porque razon le da la Iglesia à nuestro Martin la hermosa Palma de Martyr: *O Anima Santissima quam & si gladius persecutoris non abstulit , Palmam tamen Martirij non amisit !* O Alma Santissima ; exclama la Iglesia , saltò para tu Martyrio el cuchillo ; mas no saltò la Palma de tu glorioso triunfo ! pues sino derramò sangre nuestro Santo , como puedè entenderse , que se llevasse la Palma de el Martyrio ? Porque ay dos Martyrios muy diversos : vno es sacrificarse à la muerte : otro es cri-

crificarse à la vida. Sacrificarse à la muerte , es vn martyrio que se consigue acabando : sacrificarse à la vida , es vn martyrio que se consigue viviendo, será martyr perdiendo la vida , quien tuviere la muerte por pena : será martyr reservando la vida, quien tuviere la muerte por gloria : para quien quiere vivir solo el morir es tormento: para quien quiere morir , solo el vivir es trabajo. Para vn martyrio de muerte , es menester el verdugo , y el cuchillo : para vn martyrio de vida , basta solo vn afecto resignado. Pues este es el martyrio de Martin , para que en todo fuesse singular : tenia el premio tan à los ojos , que ya casi percebia los Celestiales reflexos : veia que para gozar las tranquilidades de aquella Gloria , solo le embarazavan las prisiones, que ya se iban desatando de la vida; pues venga, si es necesario , dize Martin , esse martyrio de vida , para poder merecer con mas primor essa Gloria : *Non recusolaborem* ; porque mas amoroso martyrio será para mi el vivir , privandome de essa Gloria por el interès de el Pueblo : que el commutar vna vida , que es trabajo por vn eterno reposo.

Solo resta satisfacer à la sentencia de Christo , y creo , sino me engaño , que ella misma califica mi discurso. Que no ay mayor amor , enseña Christo Bien nuestro , que dar la vida por vn amigo; pero noten el rigor de las voces : *Maiorem hanc dilectionem nemo habet , ut animam suam ponat quis pro amicis suis*. No dize que es la mayor fineza perder la vida por quien se ama , sino precisamente el ponerla. No dize el Texto *perdere* , sino *ponere*. En la propria significacion de los verbos ay grave diferencia : porque el verbo *perdere* , significa perder: el verbo *ponere* significa poner. No califica Christo por la mayor fineza el perder precisamente la vida , sino el ponerla arriesgado à qualquier contingencia. Si le conviene à el amigo , será

fineza el perderla : si le conviene à el amigo , será fineza igual el guardarla : luego el tener expuesta la vida à qualquier trance por quien amò , será el primor de el cariño : *Vt animam suam ponat* ; porque no se han de graduar las finezas por el capricho , ò arrojo de quien ama , sino por el provecho , que resulta de ellas à quien adora.

Esta fue la quinta essencia de el amor que nos enseñò aquel piadoso corazon de Martin. No estava lo primoroso de su amor en querer dar la vida : tampoco consistia el exceso de su fineza en querer reservarla ; pues en què se fundava lo heroico de sus ansias ? Digo que solo en ponerla : *Vt animam suam ponat*. Ni temia la muerte , ni reusava mas vida : *Nec mori timuit , nec vivere recusavit*. No temia la muerte , porque de ella le resultava vna gloria : no se negava à mas vida , porque tambien le impelia la necesidad agena. Esto es con propiedad tener expuesta la vida segun las conveniencias de quien se ama. Y si no ay mayor fineza , que poner la vida por el amado el amante , la fineza de Martin saldrà sin duda excedente.

Solo el amor de Christo practicò vna fineza tan singular : Vino Christo à morir por los hombres , y le vemos que huye en varias ocasiones la muerte. Viene deseando morir , y và reservando su vida hasta perderla en la Cruz. Buscale Herodes movido de su engañada ambicion , y huye de su tirana crueldad. Pretenden precipitarle los Hebreos , y se les huye de entre las manos : levantase contra su doctrina vna tempestad de piedras , y Christo la serena , y aplaca ; pues si es fineza el morir : por què lo escusa su amor ? Porque tanta fineza era guardar entonces la vida su amor , como perderla despues en el Arbol de la Cruz.

Coepit Iesus facere, & docere.

Explicarè segun mi cortedad el discurso : Traian à Christo à el mundo dos fines igualmente

te heroicos , y igualmente finos : Vno de enseñar : otro de redimir. El redimir dependia de su muerte : el enseñar dependia de su vida. Fue Christo en vida , y muerte igualmente amante de los hombres : porque vna , y otra empleo en sus conveniencias , y utilidades : los importava su vida para quedar enseñados : los importava su muerte para quedar redimidos. Entre estas dos importancias tuvo su alta fineza puesta su vida : porque es lo mas heroico de vna fineza : *Vt animam suam ponat* ; pues quando ve que importa la vida, sabe huír la muerte por nuestra conveniencia. Quando ve que su muerte nos importa , sabe dar animoso la vida : porque no está el mayor exceso del amor en morir precisamente el amante, sino en morir,ò vivir segun las importancias de lo que quiere.

Este fue el mayor triumpho del amor de Christo nuestro Bien ; y este fue el mas noble triumpho de la caridad de Martin. Pare, pues, el discurso , viendo que solo el de Christo puede ser exemplar de su afecto. Y Vos, invicto Campeon, valeroso Marte Francès, perdonad lo balbuciente de mi lengua , que en vuestros elogios la mas eloquente es tartamuda, y tarda. Bien se necesita, siguiendo la dulçura de Bernardo, toda la luz de la Fè para distinguiros de Christo vuestra Original ; pero la realidad de vuestras elevadas virtudes , no ha menester valerse de desmedidas ponderaciones. No sois Christo, pero sois la mas viva copia que salió de su mano Soberana. No sois Christo ; pero parece que os diò toda su Omnipotencia , segun lo grande de vuestras maravillas. No sois Christo, mas parece que le robasteis el corazon piadoso, quando os desnustasteis la capa para vestir al desnudo: y pues sois tan poderoso , atended solo à vna suplica , que de ella dependen todas. Mirad por nuestro Monarca , y nuef-

*Martinus hic
non est Chri-
stus, sed Chri-
stum habuit.*

S. Bern.

LAVS DEO